

# Cuadernos CULTURA DE PAZ

# 4

**Desarrollo, derechos humanos y víctimas:  
triángulo virtuoso para la paz**



**Félix Vacas Fernández (Dir.)  
Alberto Guerrero Fernández (Coor.)  
del IV Congreso Internacional "Cultura de Paz" 2015**



Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura

**Centro UNESCO  
Getafe - Madrid**

Miembro del  
Movimiento de Clubes,  
Centros y Asociaciones  
para la UNESCO



Universidad  
Carlos III de Madrid

Instituto Universitario de Estudios Internacionales  
y Europeos "Francisco de Vitoria"

**Este número es el resultado del IV Congreso de Cultura de Paz, titulado *Desarrollo, derechos humanos y víctimas: Triángulo virtuoso para la paz*, organizado por el Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria” de la Universidad Carlos III de Madrid y UNESCO-Getafe, y celebrado en el Campus de Getafe de la Universidad Carlos III de Madrid los días 9, 10 y 11 de noviembre de 2015.**

**El presente libro es resultado del proyecto de investigación I+D Actores económicos internacionales y derechos humanos. Especial referencia a España (DER 2014-55484, adscrito al Instituto de estudios internacionales y europeos Francisco de Vitoria de la Universidad Carlos III de Madrid, del que es investigador principal (I.P) Carlos R. Fernández Liesa**

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

**Editor:**

**© Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria”**

**Universidad Carlos III de Madrid**

**C/ Madrid, 126**

**28903 Getafe (MADRID). ESPAÑA**

**© de sus respectivos artículos: Carlos Fernández Liesa, Cástor Díaz Barrado, Francisca Sauquillo, Félix Vacas Fernández, M.P. García-Vera, D.J. Sanz, D.R. Navarro, D.B Reguera, D.P Altungy, José Ramón Murillo, Ignacio García Sánchez y José Miguel Calvillo Cisneros.**

Responsable de producción: Creaciones Copyright, S.L.  
www.creacionescopyright.com  
ediciones@creacionescopyright.com

ISBN: 978-84-15270-40-9

Depósito Legal: M-27477-2017

*Impreso en España*

## ÍNDICE

<b><i>Aproximación a la noción de desarrollo en el Derecho Internacional</i></b> , Prof. Dr. D. CARLOS FERNÁNDEZ LIESA, catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad Carlos III de Madrid.....	1
<b><i>El derecho humano a la paz: una proclamación política sin apenas consecuencias jurídicas</i></b> , Prof. Dr. D. CÁSTOR DÍAZ BARRADO, catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad Rey Juan Carlos .....	7
<b><i>Desarrollo, paz y seguridad y derechos humanos se refuerzan mutuamente</i></b> , D <sup>a</sup> . FRANCISCA SAUQUILLO, Presidenta del Movimiento por la Paz (MPDL) y de Fundación Iniciativas para la Paz (FundIPax) .....	21
<b><i>El estatuto jurídico internacional de las víctimas de crímenes internacionales y su incidencia en los procesos de justicia transicional y de paz</i></b> , Prof. Dr. D. FÉLIX VACAS FERNÁNDEZ, profesor titular de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad Carlos III de Madrid.....	27
<b><i>La atención psicológica a las víctimas de atentados terroristas</i></b> , D <sup>a</sup> M. P. GARCÍA-VERA, D. J. SANZ, D. R. NAVARRO, D. B. REGUERA & D. P. ALTUNGY, profesores de Psicología Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid. ....	41
<b><i>La gestión de la diversidad en Estados con sociedades abiertas y su impacto en la paz y seguridad</i></b> , Comisario JOSÉ RAMÓN MURILLO, Comisario Policía Nacional de Getafe, Interlocutor Social de la Policía Nacional para los Delitos de Odio y Discriminación. ....	51
<b><i>España ante el actual proceso de transformación política en el Mundo Árabe</i></b> , Capitán de Navío IGNACIO GARCÍA SÁNCHEZ, Subdirector del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) .....	65
<b><i>La cooperación española en Colombia y su papel en la construcción de la paz</i></b> , Prof. D. JOSÉ MIGUEL CALVILLO CISNEROS, profesor asociado de la Universidad Carlos III de Madrid, antiguo miembro AECID.. ....	75

# LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA EN COLOMBIA Y SU PAPEL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

JOSÉ MIGUEL CALVILLO CISNEROS

Profesor asociado del Departamento de Ciencias Sociales  
de la Universidad Carlos III de Madrid

1. Introducción. Un breve marco teórico en torno a la construcción de paz y el desarrollo. 2. El conflicto colombiano desde la visión del desarrollo humano. 3. La cooperación española ante esta situación.

## 1. INTRODUCCIÓN. UN BREVE MARCO TEÓRICO EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y EL DESARROLLO

Antes de profundizar en el papel que realiza la cooperación española en Colombia como parte del proceso de construcción de la paz, creo necesario establecer un breve marco teórico por el cual se circunscribe la acción española en materia de desarrollo. Este marco, que a continuación voy a exponer de forma muy resumida, no es una cuestión exclusiva de la cooperación nacional sino que es la pauta, la doctrina, el método en el cual se encierra una de las herramientas fundamentales que la comunidad internacional lleva desarrollando en las últimas décadas con el fin de construir una paz estable y duradera en aquellos contextos que han sufrido, o continúan sufriendo, un conflicto bélico.

Desde el fin de la Guerra Fría, la construcción de la paz adquiere una mayor relevancia en las agendas de la comunidad internacional fruto de la aparición de una nueva tipología de conflicto llevados a cabo por grupos, a veces gubernamentales y a veces no, que son capaces de suprimir los derechos fundamentales y libertades básicas de las poblacionales más vulnerables en un conflicto.

En este contexto, la actuación en construcción de la paz tuvo resultados positivos a corto plazo pero, sin embargo, muchos son los casos en los cuales el conflicto y la violencia reaparecieron poco después de finalizar la confrontación armada. Según un informe publicado por el Banco Mundial (2011) *“el 90% de los conflictos de la última década han ocurrido en países que sufrieron una guerra civil en los últimos treinta años”*.

Una de las teorías que ha adquirido un mayor consenso en la doctrina académica han sido los efectos negativos que se han producido al intentar instaurar en sociedades débiles institucionalmente -como consecuencia de haber sufrido un conflicto-, sistemas democráticos representativos y economías de mercado. Por ello, a mediados de la década pasada se empieza a subrayar la necesidad de acompañar los procesos de construcción de paz con la creación y el fortalecimiento de las instituciones estatales estables<sup>1</sup>.

Es lógico pensar entonces que un proceso de construcción de paz que rompa los ciclos de violencia a los que están expuestas las sociedades en conflicto debe estar asociado al desarrollo de dos características del Estado moderno: Una sólida capacidad institucional apta para poder enfrentarse a los elementos que amenazan la paz y la estabilidad de la comunidad, y que al mismo tiempo articule mecanismos de participación eficaces y sostenibles; y la incorporación de visiones de los diversos sectores sociales en la vida política con el fin de englobar la diversidad —ideológica, cultural, económica, social, etc.— que la propia comunidad posee.

A finales del siglo XX, las Naciones Unidas propone atacar las fuentes de los conflictos a través del respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como el desarrollo social y económico. Por lo tanto, abordar la problemática desde una visión política a través de la defensa de los sistemas democráticos liberales representativos y, desde un plano económico, fomentando el desarrollo humano de las poblaciones. Para lograr esos fines la organización, en palabras de su Secretario General Boutros-Ghali, es favorable a mantener sistemas políticos democráticos, que requieren establecer sólidas instituciones participativas y, por tanto, dar voz y poder a los sectores débilmente organizados. Ese enfoque parte de la premisa de que la paz, el desarrollo y la democracia están estrechamente relacionados e incluso que la primera —la paz— no se puede dar sin las otras dos —la democracia y el desarrollo—.

Algunos autores, como Benjamin Reilly, argumentan que este enfoque enfatizó la promoción de mecanismos democráticos y descuidó el desarrollo de las instituciones estatales. Un ejemplo son las tensiones generadas por la presión prematura para llevar a cabo elecciones sin construir antes organismos electorales autónomos, lo que a veces ha convertido el proceso electoral en un detonante de violencia<sup>2</sup>. Afganistán, Iraq, Libia, Túnez son buenos ejemplos de ello.

La experiencia mixta de las misiones de paz de los años noventa llevó a que algunos autores llamaran la atención sobre los riesgos de una rápida democratización en situaciones de postconflicto, sobre todo en lugares donde nunca se habían llevado a cabo sistemas democráticos representativos, y a que sugirieran una estrategia “secuencial”, donde la construcción y el fortalecimiento de las instituciones estatales

---

<sup>1</sup> Barnett, M., “Building a republican peace: Stabilizing states after war”, *International Security* 30, 4, 2006, pp. 87-112

<sup>2</sup> REILLY, Benjamin, “Electoral Systems for divided Societies”, *Journal of Democracy* Volume 13, Number 2 April 2002, pp. 156-170.

básicas precedía a la promoción de la democracia (Fukuyama, 2007 y 2012; Mansfield y Snyder, 2005 y 2007; Paris, 2006; Zakaria, 1997)<sup>3</sup>.

Así, la construcción de la paz concuerda más con la promoción de la democracia “desde abajo”, —en el sentido de Tocqueville—, donde la construcción de Estado está marcada por la participación activa de la ciudadanía. Los gobiernos locales y las asociaciones civiles no solo preparan al ciudadano para vivir en democracia y actúan como límites a la concentración del poder y la tiranía de las mayorías, sino que también contribuyen al desarrollo y al fortalecimiento institucional<sup>4</sup>.

Por tanto, este enfoque sugiere acompañar la promoción de la democracia “de arriba hacia abajo” con estrategias “de abajo hacia arriba” centradas en el papel que puedan ejercer los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil en la implementación de los acuerdos dirigidos hacia la construcción de la paz. De esta manera, involucrar a las poblaciones directamente afectadas por el conflicto en la construcción de paz facilita este proceso, al tiempo que impulsa la consolidación de la democracia y una paz duradera.

Así, por ejemplo, en palabras de Barnett, la provisión de bienes públicos seleccionados mediante mecanismos deliberativos contribuye a desarrollar un sentido de identidad general. Esto es muy importante en sociedades golpeadas por conflictos armados, pues la libre deliberación pública contribuye a superar los radicalismos, incluye amplios sectores de la población y da mayor legitimidad y probabilidad de éxito de las políticas adoptadas<sup>5</sup>.

En los últimos años, Naciones Unidas ha abordado situaciones de conflicto incorporando esta visión, y algunas de sus recomendaciones recientes incluyen<sup>6</sup> (UNDP, 2012):

- Desarrollar mecanismos que permitan la expresión legítima y pacífica de todos los sectores.
- Fomentar la participación de los grupos vulnerables.
- Promover la participación de la sociedad civil.
- Apoyar las organizaciones de base de la comunidad y los consejos locales de paz.
- Y, desarrollar capacidades de diálogo y mediación, y preparar líderes.

Además, se recalca que en las transiciones se debe contar con el apoyo de los niveles locales de gobierno, fortalecer el Estado en el nivel subnacional para que pueda cumplir sus obligaciones esenciales, mejorar la capacidad administrativa y la prestación de servicios con la participación activa de las comunidades directamente afectadas. Todo ello requiere inversiones que permitan desarrollar la gobernanza a

---

<sup>3</sup> ÁREVALO BENCARDINO, Julián, “Construcción de Paz y un modelo de construcción de Estado: una lectura de los primeros acuerdos de La Habana”, *Revista de Economía Institucional*, Vol. 16, Nº 30, Primer semestre/2014, pp. 131-169.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> UNDP, *Governance for Peace. Securing the Social Contract*, United Nations Development Programme, New York, 2012.

nivel local, replantear las reglas políticas, dar plena seguridad a las comunidades y mejorar la cohesión social.

## 2. EL CONFLICTO COLOMBIANO DESDE LA VISIÓN DEL DESARROLLO HUMANO

Los grupos armados en Colombia se han hecho fuerte, entre otras razones, por la debilidad de las instituciones gubernamentales a nivel local, a nivel *subnacional*. A este nivel no existe una justicia efectiva, no hay una cobertura plena de necesidades básicas como agua potable, educación, sanidad, etc., se producen violaciones de derechos de poblaciones indígenas, mujeres, niños, etc. Cuanto más se descende hacia los niveles locales, en el sentido administrativo, mayores son las necesidades de la población a cubrir y menor es la presencia de las instituciones gubernamentales.

Los datos de desarrollo humano de Colombia no corresponden a los clásicos indicadores de los países en conflicto. Colombia está clasificada por el Informe de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como un país de renta media (2013). Tanto a nivel general, como ajustado por los indicadores de desigualdad, Colombia posee un IDH de 0,557 —siendo 1 el mayor y 0 el menor desarrollo humano— que le posiciona en el puesto 98 a nivel mundial. No obstante, ha retrocedido 31 puestos desde el año 2002, esto teniendo en cuenta que Colombia es el segundo país receptor de Ayuda Oficial al Desarrollo de toda Latinoamérica en términos absolutos, después de Haití.

En cuanto a los niveles de desarrollo, cabe destacar las grandes desigualdades territoriales en materia de gobernabilidad y acceso a los derechos económicos, sociales y culturales, existiendo una importante brecha entre las zonas urbanas y rurales. En las áreas rurales se concentra la mayoría de la pobreza e indigencia, especialmente entre la población indígena, afrocolombiana y mujeres. Así, Bogotá posee el mejor indicador en el país en relación con los niveles de pobreza (22%), frente a departamentos con niveles de pobreza muy altos como Chocó (70,5%) y Cauca (70,1%). Igualmente, en cuanto a los índices de extrema pobreza, Bogotá presenta el mejor índice del país con el 4,1%, mientras Chocó un 41% y Cauca con un 39,3% ofrecen los peores resultados. Las zonas rurales en 2012 mostraban un índice de pobreza extrema del 32,6% mientras que en zonas urbanas era del 13,1%<sup>7</sup>.

El crecimiento económico del país a lo largo de los últimos años ha sido consistente manteniéndose en niveles muy positivos. Desde el año 2010 los indicadores de crecimiento de la economía han estado comprendidos entre un 3,5% y el 4,9%. Estos datos sitúan a Colombia en uno de los países con mejores indicadores de toda la región. Además, las previsiones siguen manteniendo este crecimiento en torno al 3,9% en 2016 y el 4,2% en 2017<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Datos proporcionados por la Oficina Técnica de Cooperación (OTC) de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

<sup>8</sup> *Ibíd.*

Sin embargo, este importante crecimiento económico no ha logrado reducir significativamente las altas tasas de desigualdad existentes en el país. La desigualdad no se limita únicamente a la diferencia de poder adquisitivo, sino también al nivel de acceso efectivo a derechos como la salud, la educación, la vivienda digna, el agua potable y el saneamiento, entre otros. Del mismo modo, Colombia es el segundo país del mundo con mayor desigualdad en la distribución de la tierra, lo que supone una de las principales causas de inequidad y de exclusión política y social.

Por otro lado, y pese al importante crecimiento económico mencionado y a la notable mejoría de los niveles de seguridad que el país ha experimentado en los últimos años, y a pesar del importante debilitamiento de los grupos guerrilleros a través de la llamada “política de seguridad democrática”, en Colombia persiste un conflicto armado de más de cuarenta años que afecta los derechos humanos, al respeto al Derecho Internacional Humanitario y al desarrollo humanos en general.

Una serie de factores sociopolíticos y económicos estructurales, tales como la elevada desigualdad social, la debilidad institucional, la escasa presencia del Estado en algunas zonas del país, la impunidad, así como las dinámicas asociadas al problema mundial del tráfico de drogas y la explotación ilegal de los recursos naturales, dificultan la resolución del mismo.

Y como suele ocurrir en la totalidad de los conflictos, aquellas poblaciones más vulnerables son las que, lógicamente, mayores riesgos tiene de sufrir las consecuencias del conflicto que, en el caso colombiano, son las mujeres y los pueblos indígenas.

### **3. LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA ANTE ESTA SITUACIÓN**

En este marco se circunscribe la acción de la cooperación española en Colombia, teniendo a las víctimas, directas e indirectas, del conflicto como centro focal de todas las actividades que se dirigen a la consecución de un objetivo ambicioso como es el de contribuir a la construcción de una paz sólida y duradera.

Desde hace ya más de dos décadas, la cooperación española ha centrado sus esfuerzos en aquellas regiones con mayores carencias de desarrollo pero también donde mayor es la ausencia del Estado colombiano.

El origen de la cooperación española en Colombia se debe a tres factores. En primer lugar los lazos históricos que España mantiene con Colombia; en segundo lugar, la región se encuentra dentro de las prioridades geográficas para la acción exterior española, no solo por razones comerciales y económicas, sino que también políticas y culturales; y, en tercer lugar, nuestro país está fuertemente comprometido con la construcción de la paz, y así lo afirman las diversas intervenciones de nuestra cooperación en diferentes conflictos de las últimas décadas.

Lo que nos ocupa en este seminario es la actuación de la cooperación española en Colombia desde la perspectiva de la construcción de la paz y su trabajo en torno a la



población desplazada, a la reducción de las vulnerabilidades de las víctimas y a la cobertura humanitaria de los afectados, directos e indirectos, por el conflicto.

En este sentido, la Cooperación Española trabaja la construcción de la paz de una forma integral, no sólo atendiendo las consecuencias de la violencia, sino también aquellas causas favorecedoras de la misma. Es este trabajo por la construcción de la paz, el que justifica la inversión de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en un país de renta media-alta, pero en situación de conflicto armado permanente.

El trabajo se centra en abordar los factores estructurales que sustentan dicho conflicto y los elementos de desarrollo que posibiliten su superación a medio o largo plazo.

Ante este escenario, la Cooperación Española viene articulando una estrategia de desarrollo y acción humanitaria global —en el sentido de que trabaja por reducir la pobreza y aportar esfuerzos a la resolución del conflicto y a la construcción de una paz duradera— pero desde un enfoque de trabajo concreto —en el sentido de contribuir a la construcción de la paz desde aquellos sectores donde la cooperación española cuenta con un valor añadido y, por lo tanto, mayores posibilidades de sumar esfuerzos por la paz—.

España es el quinto donante de AOD de Colombia, por detrás de EEUU, Francia, Alemania y la UE, y el segundo en temas relacionados directamente con la construcción de paz.

El IV Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016 prioriza a Colombia como País de Asociación en base a la situación de conflicto interno que vive el país, al ser este el principal problema para su desarrollo y en definitiva, el fenómeno que justifica la importante presencia de la Cooperación Española. El Objetivo General de la acción española en Colombia es el de *“Contribuir al fortalecimiento del Estado Social de Derecho para la prevención de conflictos y la construcción de la paz, a través de iniciativas que promuevan el desarrollo humano sostenible, la igualdad de género, el fortalecimiento institucional, la participación ciudadana y la atención a los efectos de la violencia”*<sup>9</sup>. Como vemos, este Objetivo General engloba las características que hemos explicado en la introducción: Contribuir a la paz a través del aumento del desarrollo humano, desde lo local, con las poblaciones más vulnerables y allí donde el Estado está ausente.

### Los sectores donde trabaja la Cooperación Española en Colombia:

La cooperación española se ajusta a las prioridades que marca el Plan de Desarrollo Nacional de Colombia —redactado y liderado por las autoridades colombianas con el consenso de la diversidad de actores de desarrollo presentes en el país— y, desde esta base, articula su acción. En ese sentido, las prioridades sectoriales de la cooperación española, en coordinación con las autoridades locales, son:

---

<sup>9</sup> Fuente: AECID, Marco de Asociación País (MAP) 2011-2014 entre España y Colombia.

## **Construcción de la paz**

Contribuir a la construcción de la paz a través del fortalecimiento del Estado de derecho, la garantía plena de los derechos humanos, la reducción de la impunidad y favorecer el acceso a la justicia; así como la búsqueda de la verdad, la justicia, la reparación de las víctimas y garantías de no repetición, el desarrollo de acciones preventivas y la transformación de imaginarios y prácticas culturales violentas.

## **Crecimiento económico**

Para la reducción de la pobreza. Contribuir a un modelo de crecimiento económico territorial incluyente, equitativo, sostenible y respetuoso con el medioambiente, sustentado en políticas económicas favorables a la competitividad y la productividad regional, a la reducción de la pobreza y la cohesión social y en los postulados del trabajo decente, para garantizar los derechos económicos a cada colombiano/a.

## **Agua y saneamiento**

Contribuir a garantizar el derecho humano al agua potable y al saneamiento básico.

## **Género y desarrollo**

Contribuir a posicionar la igualdad de género en la agenda de la Cooperación Internacional, así como a realizar acciones conjuntas con los donantes más activos y mejorar la coordinación en el territorio.

## **Acción Humanitaria**

Porque el conflicto armado y la situación de crisis humanitaria es permanente y recurrente, y porque la atención, protección, recuperación temprana, y rehabilitación de la población afectada es fundamental para la garantía y restitución de sus derechos.

## **Las prioridades geográficas de la acción de la Cooperación Españolas en Colombia:**

La Cooperación Española, en coordinación con todos los actores presentes en Colombia y, por supuesto, con las autoridades locales, selecciona unas áreas geográficas de actuación en función de tres criterios fundamentales desde la perspectiva de la construcción de la paz:

- Índice Humano de Desarrollo, aquellas regiones más necesitadas de trabajar en aumentar sus indicadores de desarrollo humano;
- Que coinciden con aquellas regiones donde el impacto del conflicto está teniendo mayores consecuencias negativas para el desarrollo humano; y
- Que coincide con aquellas regiones donde tradicionalmente ha habido mayor presencia de actores de cooperación española, principalmente ONG españolas desplegadas en Colombia.

**Mapa 1. Presencia de la acción de la cooperación española en Colombia.**



### **Las consecuencias de la reducción de la AOD española a la intervención en Colombia:**

La política de cooperación internacional para el desarrollo española ha sido, sin lugar a duda, la gran damnificada de la crisis económica y financiera mundial. En términos porcentuales, la AOD española ha pasado a presentar del 0,5% en 2010 al 0,15%.

A primera vista, estos datos pueden denotar una falta de compromiso porque la tendencia ha sido a reducir los fondos de AOD hacia Colombia. No obstante, esta tendencia ha seguido la línea de la AOD española en general y, sobre todo, ha sobrevivido por el fuerte compromiso de España a la construcción de la paz en Colombia. En una época en la que la Cooperación Española ha reducido significativamente su presencia en escenarios de desarrollo, Colombia representa un país donde se ha mantenido un nivel de presencia económica y humana importante.

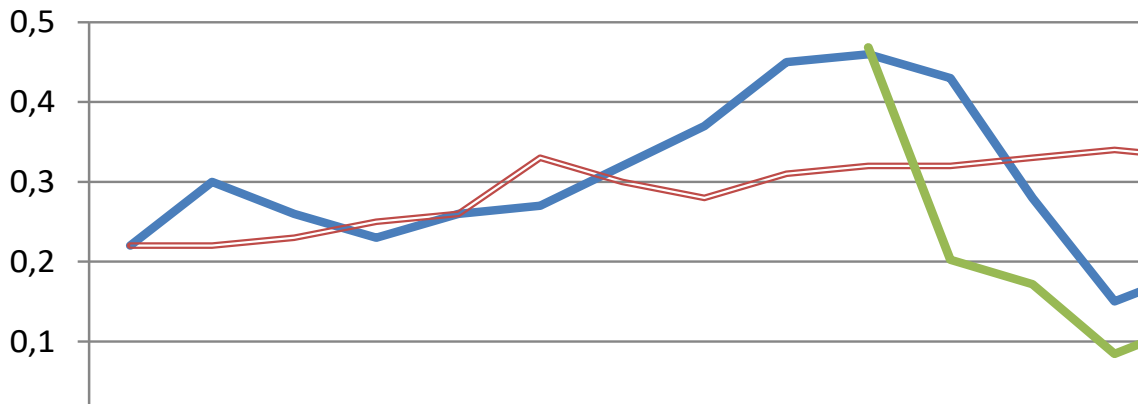
Según los datos proporcionados por el Plan Anual de la Cooperación Internacional (PACI) la cooperación española en Colombia ha invertido en la construcción de la paz 117.604.820 de euros en el periodo 2011-2014<sup>10</sup>. Dicho esto, la cooperación española distribuye los fondos de la siguiente manera (2011-2014):

- Construcción de la paz. 22.434.276 (19%)
- Crecimiento económico para la reducción de la pobreza. 41.413.260 (39%)
- Agua y saneamiento. 21.191.185 (18%)
- Género en desarrollo. 6.652.922 (6%)
- Acción humanitaria. 18.860.307 (16%)

---

<sup>10</sup> Fuente: Plan Anual de la Cooperación Internacional (PACI).

**Gráfico 1. Comparativa de la AOD española con la media de los países del CAD-OCDE y en relación con la AOD española en Colombia.**



## CONCLUSIONES

La Cooperación Española está fuertemente comprometida con el desarrollo humano de Colombia, así se pone de manifiesto la presencia de la cooperación gubernamental, representada fundamentalmente por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), pero también con la presencia de numerosas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que actúan de forma significativa en la promoción del desarrollo humano.

Este enfoque global que implica a la totalidad de actores de la cooperación española que se coordinan en sus actuaciones con las autoridades colombianas y con los organismos internacionales, lo que desemboca en un aumento de la eficacia y de la sostenibilidad de los programas de desarrollo.

En este sentido, la concentración sectorial en torno a la construcción de la paz como meta final se cimenta sobre la base del desarrollo local y sobre la reducción de la vulnerabilidad de las poblaciones, así como fomentando la participación desde abajo a través de sistemas deliberativos dirigidos a aumentar la sostenibilidad de las acciones llevadas a cabo. Este enfoque deliberativo y participativo está dirigido, fundamentalmente a construir una paz duradera.

Por último, la Cooperación Española colabora en la construcción del Estado allí donde no existe, y fortalecimiento de éste allí donde se encuentra débil, bajo la premisa de que se realice desde la participación local.